

CRÓNICA DE LA INAUGURACIÓN DEL CONVENTO DE HUARAL (PERÚ)

El día 5 de enero, 49º aniversario de la partida al Cielo de Nuestra Madre Fundadora, tuvo lugar la inauguración solemne de la capilla y convento de la Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Inmaculada en Huaral, Perú.

La celebración de la Santa Misa fue presidida por el Sr. Obispo de Huacho (diócesis a la que pertenece Huaral), Mons. Antonio Santarsiero Rosa. Le acompañaban 8 sacerdotes y 2 diáconos. Asistieron así mismo numerosos religiosos.

En la homilía, Mons. Santarsiero tomando los textos de la liturgia de Epifanía glosó muy bellamente nuestra llegada a Perú y a su diócesis, con todas sus vicisitudes.

Los cantos de la celebración fueron interpretados, con mucho fervor, por el coro de la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe de Huaral.

El templo estaba repleto de fieles por lo que se hizo necesario abrir las puertas para que gran número de personas que permanecían fuera, pudieran seguir la ceremonia religiosa.

Antes de concluir la Eucaristía, el Sr. Obispo pidió a la Madre General de las Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Inmaculada, María Antonia Ruiz Gámez, que dirigiera unas palabras a los asistentes. Ella expresó su profundo agradecimiento al Sr. Obispo, sacerdotes, religiosos y fieles por la gran acogida recibida y explicó que la misión de las Esclavas es la adoración y reparación a Jesús Sacramentado y llevar ante su Presencia al mundo entero con todos sus problemas, sus preocupaciones, intenciones y deseos.

Después de la celebración tuvo lugar, en los soportales del convento, un almuerzo para las personas presentes. Toda la preparación y puesta en marcha fue iniciativa de la Cofradía de S. Martín de Porres, titular de la Iglesia, que se desvivieron para que todo saliera perfecto.

Queremos reseñar también que a la llegada a Lima, el día 3 de enero, de la M. General y las religiosas que le acompañaban, fueron recibidas por el Sr. Vicario Mons. Alejandro y miembros de la Cofradía de San Martín de Porres, con ramos de flores. Igualmente en Huaral acogieron a las madres con velas y cantos y una gran pancarta dándoles la bienvenida.

De corazón, damos las gracias al Sr. Obispo, sacerdotes, religiosos y a todo el pueblo de Huaral por su calurosa y cariñosa acogida. Todos están presentes de manera muy especial en nuestras oraciones y pedimos al Señor, por intercesión de Nuestra Madre Inmaculada, que esta fundación sea para mucha gloria Suya y santidad de esta Iglesia local.